



CAPÍTULO 1:

ENTENDIENDO EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS (I)

En este capítulo aprenderemos cómo el comportamiento de los hijos tiene un objetivo primordial que dirige su conducta. Cuando los padres identifican un objetivo, pueden intervenir más eficazmente.

*“En la sonrisa de un niño se descubre un mundo.
Sus manitas pueden alcanzar las estrellas, y su inocencia,
abrir la puerta de los cielos”*

Ser padre es una de las tareas más hermosas y difíciles de lograr.

Durante mucho tiempo la sociedad ha exigido entrenamiento especial para todo tipo de trabajo que tuviera que ver con los niños, pero las personas más importantes en la vida de los niños son los padres, quienes asumen la labor de criar a sus hijos generalmente sin entrenamiento especial.

Hoy, más que nunca, se reconoce la necesidad de formarse como padres por múltiples razones relacionadas con los cambios sociales.

La familia ha cambiado de una actitud autoritaria a un nuevo esquema (permisiva, responsable, participativa, en donde todos son tomados en cuenta o sobre protectora) en la búsqueda de alternativas que apoyen los problemas actuales de la paternidad.

Lo cierto es que no es fácil definir cuál es la actitud más efectiva para ayudar a nuestros hijos a encontrar su lugar en este mundo desarrollando su potencial. ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debemos enfrentarnos a los problemas de educar a los hijos de hoy en día?

Familia, comunidad de vida y de amor: Igualdad en el respeto a la dignidad de cada uno y el fomento de la madurez (responsabilidad)

En una familia donde todos son tomados en cuenta, cada persona debe comportarse responsablemen-

te. Si queremos tener adultos responsables, debemos comenzar en la casa desarrollando hijos responsables. Ya que en la educación el ideal es la igualdad social, estos nuevos procedimientos de educación infantil deben basarse en principios de igualdad y de respeto mutuo. Obviamente los niños y adultos son diferentes. Además de las diferencias físicas, generalmente los adultos saben más, tienen más experiencias, y tienen ciertos derechos legales y económicos, privilegios y responsabilidades que los hijos no tienen.

El concepto de “comunidad de vida y amor” es utilizado para ejemplificar el ideal que este sistema nos propone de igualdad y participación.

Es por esta razón que por IGUALDAD entendemos que los niños son iguales a los adultos en cuanto al valor de su persona y a la dignidad humana.

En una familia cada persona tiene el derecho de ser RESPETADA y a gozar de AUTODETERMINACIÓN dentro de los límites prescritos por la sociedad. En ningún momento se está diciendo que los padres dejan de ser autoridad ni que los hijos tienen más derecho que los padres.

Este mundo ideal basado en el respeto a la dignidad permite elegir y seleccionar. La familia que vive en comunidad de vida y amor le da a su hijo la oportunidad de tomar sus decisiones, dentro de ciertos límites basados en un código ético y en los valores propuestos, estimula al hijo a ser responsable y lo va-

lora como un individuo único, que precisa ser amado y respetado.

¿Qué es el comportamiento?

Es la manera en que los adultos y niños se conducen en la vida. Es la forma de reaccionar, interpretar y adaptarse al medio ambiente.

A través del proceso de socialización, el niño va integrando los aprendizajes claves que van a determinar su comportamiento.

Es necesario aprender a diferenciar cuándo un comportamiento es adecuado y cuándo no. Para ello vamos partir de varias premisas.

- ✓ Toda conducta tiene una función positiva.
- ✓ Los comportamientos ocurren debido a un fin social.
- ✓ Una necesidad básica para todas las personas es pertenecer a un grupo, familia y sociedad.
- ✓ Cuando los niños no pueden pertenecer por medio de la cooperación, pueden usar mal el comportamiento.
- ✓ Las conductas se aprenden por medio de la observación, la recompensa o el castigo.
- ✓ No todas las conductas problemáticas son comportamientos inadecuados.
- ✓ Las conductas de los niños varían de acuerdo a la edad, etapa del desarrollo, nivel de maduración y características emocionales del niño.

¿Cuándo podemos decir que una conducta es inadecuada?

- ✓ Cuando la frecuencia es habitual o casi permanente altera el buen desarrollo psicosocial del niño.
- ✓ Cuando el niño no posee de acuerdo a su edad determinada habilidad.
- ✓ Cuando teniendo la edad no quiere ejercer alguna conducta ya integrada.

Una de las causas de la falta de COOPERACIÓN EN EL COMPORTAMIENTO DE NUESTROS

HIJOS es el no comprender por qué los hijos se comportan en forma positiva o inadecuada y por ende, no saber cómo podemos influir en el cambio de comportamiento cuando este es inadecuado.

Tenemos que empezar por reconocer que el comportamiento inadecuado de nuestros hijos no es el resultado de una edad, ni de una etapa... Puede ser típico o frecuente, pero no necesitamos esperar, ni aceptarlo, ni considerarlo normal.

Desde el nacimiento y primeras etapas de desarrollo NECESITAMOS SABER QUE PERTE-NECEMOS. Esto significa que nos sabemos queridos, valorados y respetados por aquellas personas que nos rodean. Esto lo sabemos por la información que recibimos a través de los intercambios que tenemos con los demás. Cuando en estos intercambios SE CONFIRMA que se es querido, valorado y respetado, y se logra el sentido de pertenencia, surge lo mejor de la persona, su verdadero ser se manifiesta y no tiene que manipular. Es lo que los padres llamamos COMPORTAMIENTO POSITIVO. Los hijos muestran cooperación.

Todo comportamiento ocurre debido a un fin social. Todas las personas son seres sociales que toman decisiones, y cuyo objetivo principal en la vida es ser reconocidos, PERTENECER, a un grupo, a la familia, a la sociedad, etc. Cada uno de nosotros busca continuamente encontrar y mantener una posición significativa. Seleccionamos creencias, sentimientos y comportamientos en los que confiamos para que nos den un significado. La mejor manera de entender el comportamiento es observando sus consecuencias.

¿Por qué los hijos se comportan de manera adecuada o inadecuada?

En realidad hay muchas razones por las que un niño puede

comportarse en forma inadecuada. Por ejemplo, cuando está enfermo, tiene sueño o hambre, cansado o aburrido. En cualquiera de estos estados puede mostrarse molesto. Sin embargo, cuando se alivia ese malestar, cesa la molestia.

Cuando las necesidades afectivas no se satisfacen adecuadamente generan comportamientos inadecuados, detrás de los cuales existen OBJETIVOS. La comprensión de estos objetivos nos hará más eficaces como padres.

El comportamiento no es lo mismo que la persona. Es diferente el HECHO de QUIÉN LO HACE. Lo que nos incomoda de nuestros hijos no es su persona, sino lo que hacen o dejan de hacer, o sea, su comportamiento.

No se satisface la necesidad de pertenencia del hijo cuando sus creencias distorsionadas o el comportamiento de los padres no lo hacen saberse queridos, valorados y respetados.

Recordar: Los padres que deciden permanecer juntos, comprometidos con el bienestar de ellos y de sus hijos, forman familias fuertes con hijos exitosos.

En el próximo tema abordaremos la dinámica generadora del comportamiento inadecuado de los hijos y el fortalecimiento del saberse querido.

NO HAY FAMILIA PERFECTA



Todos discutimos y peleamos e incluso a veces dejamos de hablarnos. Pero al final la familia es la familia y el amor siempre **estará ahí. ♥**